

**A CONCHI, COFRADE DE LA CRUZ Y DEL AMOR,  
ANTE LA PRÓXIMA CELEBRACIÓN DE LA PASCUA**

Querida Conchi:

En primer lugar quiero agradecerte tu pertenencia y colaboración en la Cofradía. Ser cofrade te define como persona religiosa y cristiana. Tu compromiso es un estímulo para ti misma y un ejemplo para los demás. Por ello mereces reconocimiento y gratitud.

Pero quiero alertarte para que saques el máximo partido en tu pertenencia a la Cofradía.

Hay un primer peligro que consiste centrarlo todo en LAS PROCESIONES. No es que estén mal las procesiones, pero puede ser una magnífica ocasión perdida. Los desfiles públicos tienen que ser la manifestación de algo oculto y personal: la vivencia interior. De poco sirve una gran manifestación de personas "vacías", que no tienen nada que decir y mucho menos que proclamar. La fe, la penitencia, el compromiso cristiano, la vivencia oracional son elementos claves, y previos, a toda procesión.

La Pascua se vive fundamentalmente en LA LITURGIA. Los Oficios son el "lugar del Misterio". Allá es donde verdaderamente se celebra la Pascua. Un cofrade tiene que entender que estos actos son infinitamente más importantes que todas las procesiones. Su presencia en el culto litúrgico da fundamento a la manifestación en la calle. Sin vivir la liturgia, es posible que todo lo demás acabe en algo superficial, en folclore religioso... Los Santos Oficios han de ser preparados durante toda la Cuaresma con la escucha de la Palabra de Dios, la práctica de la penitencia con el ayuno y la abstinencia, el ejercicio de la caridad, la purificación del corazón mediante el sacramento de la confesión.

Pieza clave de la Pascua es la VIGILIA PASCUAL. Aquí sí que quiero insistir. La noche del Sábado Santo es la Gran Noche Cristiana. Es la primera de nuestras celebraciones. Los cuatro ritos pascuales (el fuego, la Palabra, el agua y el Pan) son el quicio de nuestra fe. La celebración de la Resurrección es tan intensa que se propaga durante todo el año, manifestándose gozosamente cada domingo. Por esto, el que quiera vivir la Pascua, ha de entender que debe celebrar responsablemente cada domingo. Y aquí te quiero ver, Conchi, domingo a domingo, viviendo la Pascua, compartiendo con la Comunidad la Palabra y el Pan. No es posible ser un buen cofrade sin vivir así.

Para concluir he de decir que la Cofradía se realiza viviendo permanentemente LA SOLIDARIDAD entre sus miembros. Y no se trata de cualquier tipo de solidaridad, sino la específica de todo cristiano: solidaridad en la escucha de la Palabra (formación permanente y catequesis), solidaridad en la Liturgia (oración comunitaria y participación en los sacramentos como la misa dominical y los sacramentos programados por la cofradía) y solidaridad en la Caridad (actividades diversas en favor del grupo de cofrades y de otros hermanos necesitados en colaboración con Caritas u otras organizaciones caritativo-sociales).

Bueno, Conchi, todo esto dicho (y escrito para que no se te olvide), te reitero mi agradecimiento por tu participación en la Cofradía. Que Dios te lo pague. Y que Juan el Evangelista y María de Nazaret te acompañen siempre para que vivas siempre a tope la Cruz y el Amor.

Florentino Gutiérrez. Párroco  
Alba de Tormes, abril 1995